

SEMÁNTICA Y SINTAXIS DEL PARALELISMO
EN EL LIBRO DE ISAÍAS

Semantics and Syntax of Parallelism in the Book of Isaiah

GUADALUPE SEJAS

Universidad Complutense de Madrid

BIBLID [0544-408X. (1999) 48; pp. 23-35]

Resumen: Este artículo expone las limitaciones de la aproximación tradicional al concepto del paralelismo y plantea la necesidad de abordar este tema desde una perspectiva amplia que tenga en cuenta los aspectos semánticos y sintácticos así como el análisis del contexto inmediato.

Abstract: This paper shows the problems of the traditional approach to the parallelism and proposes to work from a comprehensive point of view. Syntactic and semantic aspects and the analysis of the context are the basic elements.

Palabras clave: Paralelismo. Semántica. Sintaxis. Contexto.

Key Words: Parallelism. Semantics. Syntax. Context.

INTRODUCCIÓN:

Es evidente que en el libro de Isaías existe paralelismo¹, el paralelismo tal y como aparece recogido en los estudios clásicos de poética hebrea. En esta línea podemos situar la definición de Waxman²:

«The basic idea and the oldest form of Hebrew poetry that we find, is the parallelism of thought according to which each verse is divided into two halves and where the thought of the second half runs parallel to the

1. Sobre este tema puede consultarse, además de los trabajos mencionados a lo largo del artículo, Berlin, A. 1979: 17-43. Este artículo se centra sobre todo en el paralelismo morfológico y es un trabajo eminentemente descriptivo. También cabe destacar a Held, M. 1962: 281-290 y O'Connor, M. 1997.

2. Waxman, M. 1930-33.

first except that it is expressed in different words. It is really a kind of rhyme, but not of words, only of thought. This form is used in several modifications and is the most frequent in the Bible. The Psalms, Proverbs, Job and large parts of the prophetic books are written in this way».

O la de Watson³, que siguiendo las ideas de Kugel afirma:

«The structure might thus be schematized as

————— / ————— //

with the single slash representing the pause between the clauses (short) and the pair of slashes representing the final pause (long)».

Y Watson continua:

«He terms the two halves of the standard couplet ‘A and B’, and after discussing various types of parallelism⁴, he goes on to consider the essence of biblical parallelism which is basically a sequence: first part –pause– next part –bigger pause. What those pauses actually embody is the subjoined, hence emphatic, character of B. He concludes: “B, by being connected to A –carrying it further, echoing it, restating it, it does not matter which– has an enfatic, ‘seconding’ character, and it is this, more than any aesthetic of symmetry or paralleling, which is at the heart of biblical parallelism”»⁵.

La clasificación tradicional, expuesta por primera vez por R. Lowth⁶, según la cual había tres tipos de paralelismo: sinonímico, antinómico y sintético, pronto fue puesta en tela de juicio. Por citar la opinión de algunos autores, Morla⁷ recoge las objeciones con respecto al paralelismo sintético, probablemente el más debatido, y Gonzalo Maeso considera que ni siquiera en el paralelismo sinonímico se dice exactamente lo mismo, hay matices, pequeñas variaciones...

3. Watson, W.G.E. 1984: 120-121.

4. See Kugel, *Idea*, 4-7, pp. 54-55 ss.

5. See Kugel, 51ss.

6. Lowth, R. 1753.

7. Morla, V. 1994

«Tal vez más apropiado que paralelismo de sinonimia sería denominarlo de analogía, semejanza o similitud, o bien de homogeneidad, ya que el concepto de sinónimo, es decir, palabra que tiene más o menos idéntica significación que otra, muy pocas veces suele aplicarse con exactitud a los términos que integran los esticos ligados entre sí por semejante relación, como se desprende de las precedentes observaciones»⁸.

En Isaías⁹ existen casos que plantean problemas en este sentido puesto que el valor predominante es el de acciones sucesivas o consecutivas, con relación causa-efecto. Así en Is 5,24: «por eso, como la lengua de fuego devora un rastrojo y el heno inflamado se desploma» o en Is 3,4: «Les daré muchachuelos por príncipes y la arbitrariedad dominará sobre ellos». También encontramos ejemplos con valor de progresión como en Is 30,26: «La luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol será siete veces [más fuerte] como la luz de siete días».

Por otra parte, numerosos críticos han cuestionado la conveniencia/necesidad de elaborar casuísticas pormenorizadas. Muchos investigadores ya habían constatado las dificultades de emplear este tipo de clasificaciones (bajo estos epígrafes se recogen un número muy reducido de ejemplos). Alonso Schökel ha criticado esta aproximación al afirmar:

«Creo que Watson y la cohorte que cita no se libran de este prurito clasificatorio y de imponer nombres. Cuando lo importante es afinar la sensibilidad para apreciar variaciones y matices en su función poética. De la clasificación a la estilística, o menos clasificación y más análisis estilístico. Si bien concedo que en un tratado, en un manual, es conveniente distinguir y clasificar»¹⁰.

Su postura queda claramente reflejada en esta otra cita:

8. Gonzalo Maeso, D. 1943: 13.

9. Este trabajo está centrado exclusivamente en los capítulos 1-39 del Libro de Isaías.

10. Alonso Schökel, L., 1987: 78.

«En otros términos: el paralelismo, más que un instrumento, es un instrumental. Es útil apreciar algunas diferencias, es peligroso perseguirlas para una clasificación exhaustiva»¹¹.

Sin embargo, a medida que he ido profundizando en el texto hebreo de Isaías he observado la existencia de bastantes casos en estrecha relación con el fenómeno del paralelismo que no encajaban en la casuística establecida/ aproximación tradicional. Ya en mi tesis doctoral¹² recogía las primeras impresiones al respecto: «Al mencionar *paralelismo*, no me refiero al recurso estilístico, ni a las numerosas clasificaciones de que es objeto dicho término, sino que me remito a un concepto amplio basado en la semántica. Es decir, entiendo que la idea presente en la oración está en paralelo con la forma verbal anterior y, por tanto, en estrecha relación con la oración precedente, no pudiendo entenderse como independiente. Por esta razón, las oraciones que considero en paralelismo no presentan necesariamente una estructura de paralelismo sintáctico o quiasmo con la oración precedente».

Y como ejemplo ilustrativo comentaba Is 4,1: «Siete mujeres se agarrarán a un solo hombre en aquel día, diciendo: Nuestro pan comeremos y nuestro manto vestiremos, con tal de que seamos denominadas con tu nombre»¹³, entendiendo que la secuencia «nuestro pan comeremos y nuestro manto vestiremos» no debía encuadrarse bajo la etiqueta de paralelismo sinonímico. En estas dos frases percibía la articulación plural de una misma realidad, una sola idea expresada por medio de dos oraciones. Las mujeres ofrecen automantenerse, no ser un problema económico para el hombre que las proteja y les dé descendencia¹⁴.

De lo expuesto con anterioridad, considero que las definiciones más acertadas acaban siendo las más amplias y genéricas, es decir, aquellas que recogen el «espíritu» del concepto sin que el análisis de las estructuras empleadas condicionen el planteamiento de fondo.

11. Alonso Schökel, L. 1987: 75.

12. Seijas de los Ríos-Zarzosa, G., 1992: 201ss.

13. Las traducciones han sido tomadas de Cantera-Iglesias (Madrid 1975).

14. Alonso Schökel, L. - Sicre Díaz, J-L. 1980: 131.

En este sentido son interesantes, entre otras, las opiniones de D. Alonso y C. Bousoño: «La literatura de todas las épocas, y en especial la poesía, ha tenido una tendencia a la representación analítica de los contenidos de pluralidades, y sobre todo pluralidades de semejanza. El despliegue mismo de los contenidos plurales, en especial de los ligados por semejanza, pertenece a la más profunda troquelación de la expresión literaria»¹⁵. Las de J.B. Gaber y Ch.B. Wheeler: «The ancient Hebrew poet, on the other hand, seems to have been in no hurry. If a thought was truly important, it could not be exhausted in one statement. Turning it in the hand and viewing it from different angles, as it were, the Hebrew poet could more fully demonstrate its latent significance»¹⁶. O la de Gonzalo Maeso: «... el paralelismo es un elemento esencial de la poesía bíblica, o uno de sus elementos más salientes, o al menos un hermoso ornato de la misma. Todos convienen en que afecta a las ideas más que a las palabras, razón por la cual es claramente perceptible en todas las versiones del texto bíblico»¹⁷.

El artículo que presento parte de una perspectiva amplia procurando, en la medida de lo posible, prescindir de esquemas previos. El objetivo de este estudio no es realizar una clasificación de los casos que se pueden etiquetar bajo el epígrafe paralelismo –ya que toda casuística corre el riesgo de encorsetar y reducir realidades de gran riqueza– sino constatar cómo emplea el texto de Isaías la lengua hebrea para expresar una misma idea o imagen desde la pluralidad/multiplicidad de sus aspectos. Dicho de otra manera, la formas en que se refleja en el texto la articulación múltiple de la realidad.

La dificultad del trabajo que emprendo reside en que, probablemente, no se podrán deducir reglas precisas que definan cómo es el comportamiento sintáctico y semántico de todos los textos con respecto al paralelismo. En cambio, sí podremos obtener un conocimiento del mismo acorde con su riqueza, diversidad y dominio de la lengua.

15. Alonso, D. - Bousoño, C. 1956: 18ss.

16. Gaber, J.B. - Wheeler, Ch.B., 1990.

17. Gonzalo Maeso, D. 1943:18.

Una premisa que marca mi aproximación al tema es el análisis sintáctico y semántico, no sólo de la oración implicada en el paralelismo, sino también de las oraciones más próximas, es decir, del denominado contexto inmediato. Esto nos permite acceder al texto desde una visión global y múltiple que se nos escaparía al tratarla desde una perspectiva puramente oracional.

Uno de los problemas con los que nos enfrentamos los ciudadanos del siglo XX para una correcta comprensión del paralelismo reside en las categorías que rigen nuestra mentalidad. Conceptos como lógica, en el sentido griego, rigor, identificación no son los adecuados para estudiar este artificio literario empleado habitualmente por la mentalidad semítica. En este sentido, no debemos olvidar que en el paralelismo se elige una posibilidad entre varias. Utilizando la terminología matemática podemos considerar que no nos encontramos ante una relación de tipo biunívoco. Así en Is 32,4: «asimismo, el corazón de los alocados conocerá con reflexión y la lengua de los tartamudos hablará en seguida claramente» o en Is 35,3: «¡Fortaleced las manos desfallecidas y afianzad las rodillas temblorosas!» observamos que las binas elegidas corazón de los alocados/lengua de tartamudos y manos desfallecidas/rodillas temblorosas no son las únicas asociaciones posibles, podríamos haber encontrado otras.

A continuación, expongo algunas líneas de comportamiento sintáctico en relación con el paralelismo. También me detendré en casos particulares. Lo he estructurado en cuatro apartados: verbo sobreentendido, negación, sintaxis compleja formada por más de una oración y casos de especial interés. En este punto he de recordar que no me anima un espíritu clasificatorio y que podrían incorporarse otros casos.

1. VERBO SOBREENTENDIDO:

Es un procedimiento relativamente habitual emplear oraciones de verbo sobreentendido en relación con el fenómeno del paralelismo. En estos casos, el verbo de la primera oración no sólo ejerce su influencia en la oración en que se inserta, sino también en la oración inmediatamente posterior. En Isaías aparece un número considerable de veces. Y se percibe un comportamiento sintáctico bastante definido. En la mitad de los casos (16/33) la forma verbal

empleada es el perfecto consecutivo¹⁸ y en una tercera parte (11) el imperfecto, normalmente desplazado¹⁹. El perfecto y el imperfecto consecutivo se emplean muy poco.

En la inmensa mayoría de los casos la oración de verbo sobreentendido se inicia con la conjunción *waw* (28/33).

2. NEGACIÓN:

En principio me llamaron la atención oraciones muy breves agrupadas de dos en dos. Semánticamente repetían la misma idea, pero en un texto tan breve era muy difícil observar estructuras sintácticas idénticas. En varios casos nos encontramos simplemente ante dos verbos precedidos de negación y coordinados mediante la conjunción *waw*. La partícula negativa más empleada es *l'* aunque también hay casos de otras partículas como *bal* o *'yn* + participio.

El valor predominante es el de la repetición, el énfasis sobre un determinado hecho o acción.

Así en Is 5,6 encontramos «no será podada ni binada»: N²⁰ - YQTL / wN - YQTL. A mi entender estas oraciones no se presentan en el texto como acciones sucesivas, sino como una misma acción o como acciones similares que pretenden subrayar el alcance, la magnitud de la medida tomada por Dios. Es más, dentro del contexto aún se percibe con mayor nitidez:

WYQTL - x	La trocaré en el desierto
N - YQTL	no será podada
w -N - YQTL	ni binada
WQTL - x	Y brotará cardos y abrojos

18. Is 2,4; Is 13,11; Is 17,3 entre otros.

19. Is 3,25; Is 16,11; Is 37,32 etc.

20. Las abreviaturas utilizadas son: N (negación), YQTL (imperfecto), w (*waw*), QTL (perfecto), WQTL (perfecto consecutivo), x (elemento sintáctico de la oración, exceptuando el verbo), WYQTL (imperfecto consecutivo), wYQTL (imperfecto precedido de *waw* copulativo), p (partícula), IC (infinitivo constructo), ON (oración nominal) y [] (forma verbal sobreentendida).

Los dos imperfectos junto con el perfecto consecutivo forman parte de la imagen “convertirse en desierto” y la importancia de cada una de ellas queda diluida en el conjunto.

Semejante a éste es Is 23,4 «No he estado de parto, ni parido, ni criado muchachos, ni educado doncellas»: N - QTL / wN - QTL / wN - QTL - x / QTL - x²¹. La imagen se nos presenta como un todo articulado en cuatro elementos, o si se prefiere en dos + dos (ya que se percibe una mayor vinculación entre parejas).

Encontramos un caso interesante en Is 1,6: «no han sido comprimidas ni vendadas ni suavizadas con aceite». Es una serie de tres perfectos precedidos de la negación *l'*. Pero en este ejemplo, más que destacar la partícula negativa o la brevedad de las oraciones, me parece más interesante el comportamiento de QTL en series de tres o más perfectos donde se percibe que indican una imagen, una situación de conjunto²².

También, aunque en menor medida, he observado el mismo comportamiento en oraciones de tipo afirmativo. Así en Is 34,2 «los ha dado al anatema, los ha entregado a la matanza»: QTL / QTL - x; o en Is 2,9 e Is 5,15 «se abatió el hombre, humillóse el varón»: WYQTL -x / WYQTL - x, todas ellas oraciones muy breves.

3. SINTAXIS COMPLEJA FORMADA POR MÁS DE UNA ORACIÓN:

Es posible que bajo este epígrafe encontremos textos en los que desde un punto de vista semántico se percibe con mayor claridad el paralelismo. Sin embargo, se constata que cada idea no está reflejada en una única oración sino en el conjunto que resulta de dos oraciones. Algunos ejemplos son casos de prótasis y apódosis, como en Is 1,15: «Y cuando extendéis vuestras palmas, oculto mis ojos de vosotros; aunque multipliquéis las plegarias, no escucho».

En ambos versos percibimos la secuencia prótasis/apódosis aunque se emplean formas verbales distintas. Existe una correlación entre la prótasis y

21. La partícula negativa de la tercera oración sigue ejerciendo su influencia en la cuarta aunque no de forma explícita.

22. Para un mayor desarrollo de este tema, cf. Seijas de los Rios, G., 1998.

la apódosis de cada uno de los versos pero quedarnos ahí reduce claramente las posibilidades del texto, porque la idea que se repite es la que se refleja en la totalidad del verso y no en cada una de las oraciones que lo forman.

Asimismo encontramos oraciones ampliadas por oraciones de relativo como en Is 1,29: «os sonrojaréis, pues, de los terebintos (p - YQTL - x) en que os deleitásteis ('šr - QTL) y os abochornaréis de los huertos (wYQTL - x) por los que sentíais predilección ('šr - QTL)»; o por oraciones finales como en Is 28,20: «porque el lecho será demasiado corto (p - QTL - x) para estirarse (p - IC) y el cobertor, sobrado estrecho (w - x - QTL) para envolverse (p - IC)».

De especial interés considero aquellos casos en los que la vinculación entre las oraciones que conforman la primera unidad del paralelismo no es sintáctica sino semántica, no existiendo ninguna dependencia o subordinación de una para con la otra. Algunos ejemplos son:

- * Is 5,7: «esperaba El [de ellos] justicia, y hete aquí injusticia; equidad, y he aquí alarido»: WYQTL - x / wp - x // [WYQTL] - x / wp - x, donde el primer elemento del paralelismo está formado por las dos primeras oraciones.
- * Is 29,9: «embriagáos, pero no de vino; tambaleaos, pero no por licor»: QTL / wN - x // QTL / wN-x.
- * Is 31,3: «pues los egipcios son hombres y no dioses, y sus caballos, carne y no espíritu»: w ON / wN - x // w - ON / wN - x. La disposición sinonímica entre egipcios y caballos queda claramente de manifiesto precisamente a partir de la segunda oración de cada serie “no son dioses ni espíritu”.

En la misma línea aunque con una sintaxis más compleja es el texto de Is 31,1²³ «y confían en los carros por ser muy numerosos, y en los jinetes,

23. Se podría analizar la oración como verbo (WYQTL) seguido de un circunstancial complejo formado por preposición - sustantivo - x + preposición - sustantivo - x, entendiéndose que x, la oración de *ky*, es un complemento más de la oración. En mi opinión, la disposición del texto favorece que se interprete como dos oraciones, y no como una sola, siendo la

porque son muy fuertes»: WYQTL-x (p - sustantivo) / ky - QTL // [WYQTL] w - x (p- sustantivo) / ky - QTL - x.

Es un caso muy acorde con el gusto literario del libro de Isaías, donde la oración se interrumpe para introducir otras oraciones dependientes desde el punto de vista sintáctico, del tipo de oraciones de relativo u oraciones introducidas por *ky*, entre otras.

4. CASOS DE ESPECIAL INTERÉS:

Bajo este epígrafe estudio algunos textos –se podrían incluir otros– que requieren un análisis pormenorizado y no encajan dentro de ninguna clasificación pero que, en mi opinión, manifiestan el elevado dominio de la lengua hebrea de la que hace gala el autor del libro de Isaías.

4.1. Is 13,10: «Porque las estrellas del cielo y su constelación de Orión no harán ya brillar su luz; se oscurecerá el sol en su orto y la luna no hará lucir su luz».

Es un ejemplo de la variedad y riqueza de las relaciones sintácticas empleadas en el libro de Isaías. El texto hebreo se dispone en dos versos:

ky-x-N-YQTL
QTL-x-x / w-x-N-YQTL-x

Lo primero que destaca es la desigualdad en la longitud de cada una de las unidades. La primera oración es excepcionalmente larga, mientras que las siguientes se adaptan a una disposición más clásica en el primer y segundo hemistiquio con estructura A B C / B' A' C'. Es evidente, que el paralelismo del segundo verso es más fácil de detectar. Sin embargo, quedarse en este punto empobrecería y, en cierto modo, falsearía la correcta comprensión del texto ya que pasaría desapercibida la idea de conjunto expresada en la totalidad del versículo.

Se observan dos tipos de vinculaciones:

segunda de verbo sobreentendido. Cada una de ellas está ampliada por una oración precedida de la partícula *ky*.

A) Todo el versículo forma una única secuencia. Es fundamental el que la partícula *ky* inicie el versículo ya que aglutina a las tres oraciones. Predomina la imagen de conjunto en la que el firmamento está formado por las estrellas, el sol y la luna.

B) Un subconjunto, marcado mediante la asíndesis, en el que el segundo imperfecto está en paralelismo con el perfecto inicial asíndético.

4.2. Is 6,11:

WYQTL	«Y pregunté:
p-ON	¿Hasta cuándo, Adonay?
WYQTL	Y repuso:
p-QTL-x	Hasta que hayan quedado asoladas las ciudades, sin habitante,
w-[QTL]-x	y las casas sin nadie,
w-x-YQTL-x	y el suelo laborable quede como un desierto».

Este texto es muy interesante. En primer lugar el fragmento se dispone en estilo directo: pregunta y respuesta. En esta última, la idea fundamental es la destrucción. Se estructura en dos unidades. La primera, en torno al perfecto *sa'u*, con dos oraciones, la segunda de verbo sobreentendido. El elemento x de cada una de estas dos oraciones presenta una estructura sintáctica idéntica: sustantivo + p - N + sustantivo: *'arym me 'eyn yošeb /wbatim me 'eyn 'adam*. La segunda unidad gira en torno al imperfecto *tisa 'eh*. En ambas se utiliza la misma raíz verbal *s'h*.

Otro elemento que aporta mayor coherencia y que refuerza el énfasis/el valor enfático del texto es la partícula compleja poco empleada: *'ad matay* en la oración nominal y *'ad 'ašer 'im* en la oración de perfecto.

4.3. Is 28,9: «¿A quién va a enseñar ciencia y a quién explicará su predicación? ¿A los destetados de la leche, a los apartados de los pechos maternos?».

En este segmento textual se percibe con claridad cómo avanza el texto por medio de una estructura dual o binaria, también dentro del marco de una

pregunta-respuesta, aunque en este caso la respuesta sea retórica. En el primer verso la estructura sintáctica entre el primer y segundo hemistiquio es idéntica: x - YQTL - x (A B C / A' B' C'). En el segundo verso también se percibe la misma disposición en ambos hemistiquios, sin embargo, nos encontramos ante sintagmas nominales constituidos por cadenas constructas en las que el nomen rectum aparece precedido de la preposición *min*.

En la misma línea se encuentra Is 17, 10-11. En este caso el paralelismo se sitúa en una prótasis condicional concesiva múltiple de cuatro oraciones dispuestas dos a dos: «Aunque plantares plantaciones de delicias y sembrares pies de cepa extranjera, el día que lo plantares lo hicieras brotar y en la mañana de tu siembra lo hicieras florecer».

Para finalizar y a modo de conclusión se puede afirmar que una aproximación al tema del paralelismo desde una perspectiva amplia, en la que se tenga en cuenta no sólo el análisis de la oración individual sino también el contexto próximo, nos permite apreciar las múltiples conexiones y vinculaciones, algunas de ellas no perceptibles en un primer estudio del hebreo empleado en el libro de Isaías. Por otra parte, creo que he podido mostrar hasta qué punto la clasificación tradicional es insuficiente con respecto a este recurso estilístico. Si nos hubiéramos detenido en ella, nos hubieran pasado desapercibidos muchos casos de gran interés. Tras este análisis no nos queda más remedio que reconocer una vez más que la poesía hebrea alcanza uno de sus mayores logros en este libro bíblico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, D. - Bousoño, C., 1956, *Seis calas de la expresión literaria*. Madrid (2ª ed.).
 Alonso Schökel, L., 1987, *Manual de poética Hebrea*. Madrid.
 Alonso Schökel, L. - Sicre Díaz, J.L., 1980, *Comentario a Profetas*. Vol I. Madrid.
 Berlin, A., 1979, "Grammatical aspects of Biblical Parallelism". *HUCA*, 50, 15-43.
 Cantera, F. - Iglesias, M., 1975, *Sagrada Biblia*. Madrid.
 Gaber, J.B. - Wheeler, Ch.B., 1990, *The Bible as Literature. An Introduction*. New York - Oxford (2ª ed.).
 Gonzalo Maeso, D., 1943, "Contribuciones de la métrica bíblica: sobre la verdadera significación y alcance del 'paralelismo'". *Sefarad* 3.

- Held, M., 1962, "The YQTL - QTL (QTL - YQTL) Sequence of Identical Verbs in Biblical Hebrew and in Ugaritic". *Studies and Essays in Honor of A.A. Neuman*. Leiden, pp. 281-290.
- Lowth, R., 1753, *De Sacra Poesia Hebraeorum*. Oxford.
- Morla, V., 1994, *Libros sapienciales y otros escritos*. Estella.
- O'Connor, M., 1997, *Hebrew Verse Structure*. Winona Lake.
- Seijas de los Ríos Zarzosa, G., 1992, *Análisis sintáctico del libro de Isaías (Caps. 1-39)*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- Seijas de los Ríos Zarzosa, G., 1998, "Discursive Text and Perfect in Isaiah". *5th Conference on Bible and Computer*. Paris, pp. 113-130.
- Watson, W.G.E., 1984, *Classical Hebrew Poetry*. Sheffield.
- Waxman, M., 1930-33, *A History of Jewish Literature* (2 vols.). New York.